

# EL SALUDO INICIAL DE LA EUCARISTÍA

La misa comienza con un doble saludo:

- Una vez que el sacerdote ha llegado a la sede, hace, junto con el pueblo reunido, la señal de la cruz mientras dice: *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

- Seguidamente el sacerdote manifiesta a la asamblea de bautizados la presencia de Cristo diciendo, extendiendo los brazos: *El Señor esté con vosotros.*

El primero nos recuerda que nos hemos reunidos en el nombre de Dios Trinidad.

El segundo manifiesta a la asamblea reunida la presencia del Señor, quedando patente el misterio de la Iglesia congregada (cf. IGMR 50). Recordemos que Jesús nos prometió estar presente cuando dos o tres están reunidos en su nombre (cf. Mt 18, 20). Así, la asamblea queda constituida como cuerpo de Cristo que unido a su cabeza, que es el propio Cristo representado en el sacerdote que preside la celebración, ora al Padre. El cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, está vivificado por la presencia de su Señor.

La importancia de ambos saludos no es la misma. Sin lugar a dudas que el segundo es mucho más importante por su hondura teológica. Por eso convendría subrayar la diferencia entre ambos, bien con el tono de voz: diciendo el primero con una voz más suave y el segundo con más fuerza, bien cantando *El Señor esté con vosotros.*

Para el segundo saludo el Misal ofrece diferentes posibilidades, algunas de ellas tomadas de las cartas paulinas:

❖ *La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.*

❖ *La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos vosotros.*

❖ *La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos vosotros.*

Sin embargo resulta más expresiva y correcta la fórmula sencilla y tradicional: *El Señor esté con vosotros.* Porque este saludo tiene como finalidad manifestar que Jesucristo está presente en medio de la asamblea reunida en su nombre, y las otras fórmulas más desarrolladas son: o un saludo trinitario que no corresponde, pues duplicaría las palabras que acompañan a la signación precedente (*en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*); o son el

deseo de que esté con nosotros *la paz o la gracia o la esperanza... de Dios*, y quien realmente debe estar con nosotros es Cristo, el Señor.

El saludo inicial podría adaptarse a los diferentes tiempos litúrgicos y celebraciones del calendario. De hecho, el Misal ofrece unas fórmulas alternativas propias para los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. Pero, excepto la de Adviento (*El Señor, que viene a salvarnos, esté con vosotros*), no recogen esa centralidad de Jesucristo. Unas adaptaciones propias, siguiendo el ejemplo de la antifona del Invitatorio de la Liturgia de las Horas, podrían ser:

*Para el tiempo de Adviento:*

El Señor, que vendrá al final de los tiempos, esté con todos vosotros.

*Para el tiempo de Navidad:*

El Señor, que por nosotros nació en Belén, esté con todos vosotros.

*Para la fiesta del Bautismo del Señor:*

El Señor, bautizado por Juan en el Jordán, esté con todos vosotros.

*Para el tiempo de Cuaresma:*

El Señor, que nos llama a la conversión, esté con todos vosotros.

*Para la Semana Santa:*

El Señor, que por nosotros murió en la cruz, esté con todos vosotros.

*Para el tiempo pascual:*

El Señor, que resucitó de entre los muertos, esté con todos vosotros.

*Para las fiestas de la Virgen:*

El Señor, que nació de María Virgen, esté con todos vosotros.

*Para las fiestas de los santos:*

El Señor, admirable en sus santos, esté con todos vosotros.

▣ JOSÉ ANTONIO GOÑI

### CON PERMISO, LO VOLVEMOS A RECORDAR

Lo decimos de vez en cuando y ahora nos permitimos recordarlo una vez más, aprovechando el espacio vacío de esta página. Se trata de pedir a nuestros suscriptores que abran y hojeen el número de MD en cuanto llegue, sin esperar a hacerlo cuando correspondan los domingos y fiestas que contiene.

El motivo es suficientemente sabido: porque a veces debemos incluir algún aviso o anuncio de algo que afecte a domingos anteriores. Y así, abriéndolo cuando se recibe, la información llega a tiempo. ¡Muchas gracias!